

SEIFERT, J., *Amor verdadero*, Ed. Encuentro, Madrid 2018, 13 x 20, 76 pp.

La filosofía de Josef Seifert puede definirse como una reflexión de corte fenomenológico realista de la que más de una treintena de publicaciones dan buena cuenta de la amplitud de su inquietud intelectual.

La obra que nos ocupa recoge una conferencia pronunciada originariamente por un Seifert joven en Harvard, ampliada años más tarde para ser publicada en Augustine Press (2015) antes de aparecer impresa en castellano. El tema que explora y desarrolla es el amor, término tantas veces desfigurado y denostado, del que Seifert nos presenta una reflexión profunda, densa y real, en tanto que lo hace en un doble movimiento: el amor «como experiencia que conduce a la persona», y a la vez, como camino de realización. Y esa es la dialéctica de nuestra existencia, haciendo que el amor sea «el gran acontecimiento de nuestra vida», el lugar donde reconocemos nuestra identidad y encontramos nuestro más profundo sentido.

La introducción de Ramón Caro nos procura un acercamiento contextualizado a esta pequeña obra de Josef Seifert. Resulta interesante y muy oportuna, pues retrata el recorrido del pensamiento fenomenológico, sus derivas, el hilo que va uniendo a autores precedentes con el autor principal que nos ocupa, para decirnos finalmente que la obra que el

lector tiene en sus manos, que es como una joya, «puede considerarse una prolongación del análisis de Karol Wojtyła y Dietrich von Hildebrand», quienes respectivamente situaron la reflexión sobre el amor partiendo del marco personalista extendido hacia el don de sí mismo en el amor esponsal (cf. K. Wojtyła, *Amor y responsabilidad*), y el amor como respuesta al valor *per se* de la persona (cf. D. von Hildebrand, *Ética*).

Josef Seifert, galardonado con la Medalla al Mérito de la Unión Europea, fundador de la Academia Internacional de Filosofía y de la revista *Aletheia* de la que también es editor, nos muestra en este opúsculo el fruto de su trabajo como pensador y como maestro, reivindicando la esencia del amor, su verdad más radical, su identidad personal y su misión dignificadora justo cuando la *liquidez* de la que hablara con tanto acierto Baumann, y en la que vivimos, pretenda convertir al amor en un objeto mercantil susceptible al uso y abuso de la persona como un artículo más de la voraz sociedad de consumo.— A. Martínez.